

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR



Santa Cruz de Tenerife, Viernes 12 de Noviembre de 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de *La Opinión*, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

EN SU PUESTO

No nos explicamos los temores y recelos que ha inspirado á la gran mayoría de los liberales, los patrióticos trabajos de reorganización de nuestro partido.

Recelan de que el partido conservador vuelva á estar unido, sin esas diferencias que son siempre contraproducentes para la buena marcha de una colectividad, por que sus ambiciones son tan desmedidas, como nulo es su patriotismo; por que fuera la explotación y disfrute del presupuesto no reconocen otras necesidades, ni otros deberes para con el Trono y la patria.

Bajo el punto de vista patriótico, no puede ser más oportuno el momento elegido por los conservadores para consolidar su unión con la base de un programa amplio que borre diferencias y enemistades pasadas y asegure una vida disciplinada para lo porvenir, por que cuando ya el Gobierno empieza á desatender las aspiraciones legítimas del país; cuando apenas constituido el Gabinete Sagasta-Moret, lo vemos discutido por aquellos de los amigos que no fueron agraciados en el reparto de las tan ambicionadas carteras; cuando creen llevar la paz á la Gran Antilla, pactando tratos vergonzosos con los autonomistas; cuando observamos que con el relevo del general Weyler, nada se resuelve en sentido favorable para la causa de la pacificación; cuando el Gobierno se ha visto desairado por los separatistas y sus amigos los yankees, que no aceptan el programa autonómico del Ministro de Ultramar, por que sus aspiraciones son otras, más terminantes, pero más atentatorias á la soberanía nacional; y por eso cuando asistimos á los desaciertos del partido imperante; cuando al menor empuje de la adversidad caerá á tierra el Gobierno, quizás arrastrando en su camino el honor nacional hecho girones; cuando de seguir las imprevisiones fusionistas, puede resentirse algo que nos interesa á todo buen patriota conservar cómo no ver con agrado aquellos trabajos de organización á que antes nos referimos, para que en un momento dado, que á grandes pasos se acerca, pueda el partido conservador seguir prestando á la patria y á la Monarquía sus importantes servicios?

Esos trabajos, esa unión, es la que trae pensativos á los liberales y les hace creer en una próxima caída; al menor anuncio de ésta, los fusionistas desatienden sus deberes para con la patria y la Monarquía y solo procuran contrarrestar las corrientes de unión de que están animados todos los buenos conservadores.

¡Empeño vano! En las clases conservadoras está tan arraigada la necesidad de la unión, de deponer aspiraciones individuales, en interés de las colectivas, que aquella se ha hecho con el mayor entusiasmo y desde entonces la situación Sagastina tiene sus días contados y no está lejano aquel en que caiga al empuje de sus mismos desaciertos y ambiciones.

A la patria y al Trono conviene la reorganización de nuestro partido, por que muy pronto tendrán necesidad de volverle á utilizar en el poder, aunque el optimismo ministerial les haga creer otra cosa á los liberales.

Sigan los fusionistas comprometiendo los intereses del país; retardando la pacificación de las colonias; sigan, en una palabra, la huella de su última desdichada situación, que en su puesto permanece el partido conservador, para devolver á España la tranquilidad perdida y el honor, que los liberales no supieron hacer respetar.

P.

DESDE ARRECIFE

Sr. Director de LA OPINION.

Muy estimado Sr. mio: Las multas impuestas al Alcalde y concejales del Ayuntamiento de este puerto, por el célebrimo Gobernador interino Sr. Pineda, han sido objeto de muchísimos comentarios, y en vista de la gran arbitrariedad é injusticia cometidas, nuestra digna y celosa autoridad local presentó denuncia contra el citado Sr. Pineda, la cual entregó al Sr. Juez de instrucción de este partido, cuyo recto funcionario le dió inmediato curso.

Como del atropello del ex-Gobernador interino no fué objeto sólo el Sr. Alcalde, se acordó anoche, en sesión celebrada por el Ayuntamiento, que la Corporación en pleno se alzara ante quien correspondiera denunciando el hecho cometido por el indicado Sr. Pineda, para lo cual quedó autorizado el Presidente D. Rafael Ramirez Vega, habiendo sido advertido por sus compañeros de que con cuanta más energía obrara en este asunto, más satisfechos habrían de quedar de su celo é interés nunca desmentidos para con sus amigos.

Como V. ve, Sr. Director, son dos las denuncias que se han presentado á los tribunales por conducto del Sr. Juez de primera instancia; la una del Sr. Alcalde en particular, y la otra del Presidente y Concejales del Ayuntamiento de Arrecife.

La población interesada en el asunto, ha aprobado y visto con gusto las resoluciones que se han tomado, debiendo advertir, á V. que muchas personas de representación se han acercado al señor Alcalde para decirle que puede contar con su apoyo, animándole al mismo tiempo para que no desmaye y proceda con energía y sin temor en todo aquello que le ampara la ley.

Tenemos completa confianza de que para lo sucesivo estaremos garantizados, pues de seguro que el Gobernador Sr. Manzano, sean cuales fueren los compromisos contraídos, nunca apelará á medios tan arbitrarios y desacreditados como su pobre antecesor.

El Sr. Obispo regresará esta tarde de los pueblos del interior, después de haber girado su visita pastoral, y según tengo entendido ha quedado completamente satisfecho tanto de los Sres. Párrocos como de los vecinos: mañana embarcará para Fuerteventura.

Desde ayer ha comenzado á llover en esta isla donde se hacía ya sentir gran necesidad de agua, sobre todo para beber: según informes, las lluvias han sido abundantes en algunos pueblos y regulares en otros, de modo que la tierra ha quedado en buenas condiciones para recibir semillas, y el pobre labrador animado para dar comienzo á sus faenas con alguna esperanza.

Con frecuencia seguiré imponiendo á V. de cuanto aquí pase, y de seguro que tendrán ocasión de ir viendo que los desatinos que cometen los *leoninos* serán tantos, que por último el bochorno les hará necesariamente retirar á sus casas, con todos sus honores ó sin ellos.

Y sin otro particular me repito de V. aftmo. y s. s.

q. b. s. m.

P. P.

Arrecife de Lanzarote Noviembre 6 de 1.897.

UNA ESPAÑOLA ILUSTRE

El día 18 de Septiembre último falleció en los Estados Unidos una de las españolas más ilustres y dignas de que todos honren su memoria. Llamábase doña María Lorenza Guiral y Domínguez, y había nacido en el palacio de la Purísima Concepción, en el Luyanó (Habana), hoy en ruinas, perteneciente desde fines del siglo XVIII á la familia de su madre la marquesa de Mont Roig.

Descendía la finada, por su padre D. Antonio María Guiral, de famosos marinos de guerra, uno de ellos D. Jacinto Guiral y Navarrete, muerto gloriosamente en Trafalgar, y por su madre, de los Domínguez, conquistadores de Canarias, que más tarde emparentaron con los Menceyes de estas islas.

Doña María Lorenza estaba casada con el Excmo. Sr. D. Antonio Lazo Arriaga, ministro que fué de Relaciones Exteriores en Guatemala y Presidente de la Cámara de dicha República. En la actualidad hállase representándola en Washington como ministro plenipotenciario. Este hombre de Estado, eminente juriconsulto y que por sus prestigios obtuvo del Rey, D. Alfonso XII la Gran Cruz del Mérito Naval, tenía verdadera adoración por su mujer, y durante los doce felices años que duró su matrimonio, ni uno sólo dejó de escribir á su madre política congratulándose por la dicha que disfrutaba al lado de su amante compañera. La pena del esposo al perder á su angelical consorte es tan honda é intensa, que va á renunciar el puesto oficial que desempeña para ocuparse exclusivamente de sus seis desgraciados hijos, el mayor de 10 años.

Doña María Lorenza Guiral unía á una belleza verdaderamente regia, aunque dulce y tranquila, una bondad infinita, un carácter de angel y un encanto y atractivo que cautivaban desde el primer momento á cuantos tenían la dicha de tratarla.

Su belleza era el mejor ornamento de los salones del cuerpo diplomático de Washington, y dice el periódico *The Philadelphia Times*, que á la vista tenemos entre otros muchos que se han ocupado de ella durante los últimos inviernos, que «la joven señora Lazo Arriaga era el prototipo de la hermosura meridional, con sus magníficos ojos castaños velados por espesísimas pestañas, sus hermosos cabellos negros y la blancura y la nitida transparencia de su cutis.» Ese mismo periódico dedica cuatro columnas á describirla en su feliz hogar, rodeada de sus hijos, cuyos retratos publica, y comentando sus frases y sus sensatos juicios sobre la instrucción en los colegios de los Estados Unidos que, según ella, no debía confundirse con la educación que está reservada al hogar y que empieza y continúa en el seno de la familia. La califica de una de las mujeres más hermosas del cuerpo diplomático, elogiando su trato sencillo y cariñoso, sus magníficas fiestas y, sobre todo, sus condiciones de esposa amantísima y de madre sin igual.

Poseía perfectamente cuatro idiomas aprendidos en sus largos viajes por Eu-

ropa y América, y aunque dotada de una inteligencia superior y cultivada, era tanta y tan verdadera su modestia, que jamás hacía gala de sus conocimientos y brillantísima educación. Su nota característica era la simpatía, la atracción que á todos inspiraba y la dulzura de carácter reflejada en la voz más suave y armoniosa que puede imaginarse.

Caritativa como la bondad misma, sostenía con asignaciones mensuales á muchas familias desgraciadas que hoy la lloran amargamente, y el periódico *The Morning Times*, dice que jamás dejó de contestar por sí misma á cuantas cartas recibía pidiéndola limosnas, porque profesaba la creencia de que cuando no se puede auxiliar con recursos pecuniarios, sirve de consuelo al desgraciado una palabra de compasión y simpatía.

Varios de los mejores médicos de Washington llamados por su esposo desde Spring-Lak (New-Jersey) donde se hallaba veraneando, la han cuidado noche y día, no bastando á arrancarla de los brazos de la muerte, ni los recursos más sabios de la ciencia, ni el entrañable amor y el fervoroso anhelo de su marido.

Después de veinte días de una intensa fiebre entregó su alma á Dios esta angelical criatura que pasó por la tierra sembrando á su alrededor la felicidad, sin dejar tras sí ni la sombra de un mal pensamiento, y habiendo disfrutado el privilegio, harto raro en el mundo en que ha vivido, de ser respetada hasta por la envidia y la calumnia, enemigos de cuanto brilla y sobresale.

ROSA POMPON

La escala de una pecadora

(Historia novelesca).

Carlos Chincholle, el espiritual é ingenioso *chroniqueur* del *Figaro* ha publicado en dicho periódico un artículo, en el que después de hacer un ligero resumen de la vida fastuosa que llevara la bohemia pecadora Rosa Pompon, cuenta las postrimerias de ésta en su vida de arrepentimiento.

Cuántos recuerdos despertará el nombre de Rosa Pompon entre los que eran estudiantes allá por el año 1857 en París, que llevaban en triunfo á la Pompon á la «Closerie des Lilas», y entre los fastuosos vividores del Imperio que se disputaban la linda rubia de grandes ojos azules, cabellos exuberantes y de facciones de tan rara distinción.

Y Rosa Pompon tenía en qué fundar su aspecto distinguido. Su padre el joyero Bataille, pasaba por ser hijo natural de Carlos X.

Pero á la célebre pecadora le gustaba demasiado el baile, y una vez entrada en la «Closerie des Lilas», sólo la abandonó para entrar en Mabilie.

Y bien pronto tuvo hotel, caballos, coches.

Sus amantes se contaban entre los nombres más conocidos y brillantes de Francia y aun de Rusia. Ella tuteó á varios soberanos.

Recuérdase la lucha de tilburis que hubo cierta mañana en el bosque de Bolonia, entre Rosa y el príncipe D., al que la Pompon se había comprometido á vencer.

Cuando iba á conseguir su objeto, el príncipe hizo un supremo esfuerzo, y entonces tropezó y derribó el tilburí de Rosa.

Le levantaron cubierta de polvo y sangre: tenía una pierna rota.

Este accidente la proporcionó un mes de reposo, y... ¡quién sabe cuántas alhajitas!

Los años la respetaron durante mucho tiempo. En el 93 nadie podría sos-

pechar que tenía cincuenta y dos primavera.

Pero como otras muchas rivales habían tenido tiempo de nacer, Rosa dejó de estar de moda.

Empezó a sufrir desengaños, tuvo que vender sus coches, su hotel; estaba a punto de verse obligada a renunciar a la vida de placeres, cuando un hombre, que ella suponía muy rico, la declaró su pasión ardiente.

La ofreció otro hotel en el boulevard Haussmann, un cupé, caballos...

Rosa olvidó su edad con la esperanza de una existencia para siempre feliz.

Partió el enamorado, y entonces supo ella que no había pagado nada: ni los caballos, ni el cupé, ni aún el hotel. Tuvo que devolverlo todo, y afrontando bravamente el porvenir recordó su nacimiento y comprendió que ya era tiempo de ser juicioso.

Con el precio de sus alhajas abrió una casa de huéspedes en Neuilly.

Pero Rosa Pompon, convertida en pupila, tenía que fracasar, y así fue. Esto ocurría en 1894.

Entonces fué ella la que tuvo que vivir en casa de huéspedes. Se instaló cerca de la Magdalena, y como siempre le gustó que le «echaran la buena ventura», se hizo echadora de cartas.

Pero este oficio tampoco le produjo lo suficiente para vivir. Sus últimas alhajas, sus últimos trajes se desvanecieron como sus esperanzas.

Un día la arrojaron de la casa.

—Era en pleno invierno—contaba la Pompon a la religiosa entre cuyos brazos ha muerto.—Toda la noche había estado nevando.

El suelo estaba resbaladizo: yo sentía tal turbación, que ni aun sobre un tapiz de Oriente habría podido andar. ¿Y a dónde ir?

Se me ocurrió ver de nuevo mi hotel: ¡el hotel donde esperaba morir!

Me dirigí trabajosamente al boulevard Haussmann. Al despertarse mis últimos recuerdos sentí aumentar mi turbación. Lloré, vacilé, sentí que resbalaba, y luego ya no sé nada más: estaba desvanecida. El frío me despertó. Algunos granujillas me arrojaban bolas de nieve diciéndome vieja borracha.

La religiosa contaba todo lo expuesto con emoción extraordinaria.

Enloquecida y desesperada, Rosa Pompon fué a la alcaldía del distrito, donde no le pudieron dar más que bonos de pan.

El resto del día, Rosa vagó por las calles mojadas, aterida de frío. Cuando oscureció fué a suplicar a la que la había despedido, la cual, conmovida de la triste situación de Rosa, la dió hospitalidad.

La infeliz Pompon había oído ensalzar los beneficios de una dama caritativa, mademoiselle B., que vivía en la calle de Capuchinos, y allí fué a implorar su favor.

Mad. B. intentó ingresarla en las Hermitas de los Pobres, pero no lo pudo conseguir. Rosa no tenía más que 54 años y el reglamento exige 60. Se dirigió a varias obras de asistencia y su buena voluntad se estrelló contra otros reglamentos.

Por fin acudió a la presidenta de la Hospitalidad Universal, y madame de La-Tour-du-Pin se interesó vivamente por la pobre Rosa, y la hizo entrar en uno de sus establecimientos en Nantes.

Rosa no llevó allí más que un paquete pequeño, el cual le hubieran comprado a buen precio los comerciantes de autógrafos. Contenía numerosas cartas firmadas por las más ilustres y conocidas personalidades.

Dos años vivió en la piadosa morada, bendiciendo a la que la había enviado allí.

No le duró mucho su relativa felicidad.

Al caerse en el boulevard Haussmann, se resintió de la pierna rota. De semana en semana el mal aumentó, resolviéndose en un tumor maligno.

—Jamás he visto paciente más agradecida a los cuidados que se la prodigan—decía la hermana X.—Lo ignoraba todo en materia de religión; quiso aprender el acto de contrición, y llegó a recitarlo como pudieran hacerlo los mejores artistas.

Sólo dos cosas había en las que jamás quiso ceder; leía y releía las cartas del paquetito, y conservaba sus puntos de coquetería.

Un día la riñó mademoiselle de La-Tour-du-Pin porque se pintaba los ojos con el humo de una cerilla.—¡Eso de pintarse está muy mal entre nosotros! Pero la pobre Rosa, de tal modo suplicó, que mademoiselle acabó por permitirle esta última coquetería.

—Nosotros no nos incomodábamos, porque ¡es tan agradable ver un rostro hermoso como lo era el suyo!... Nadie diría que contaba más de 40 años. Tenía toda la dentadura en perfecto estado, una cabellera como las que se ven pintadas en los lienzos, y una sonrisa tal... como—está mal quizá lo que voy a decirle,—pero así deben sonreír en el Paraíso.

Ultimamente se había extinguido ya la sonrisa de la pobre mujer.

Ha sufrido mucho, su agonía ha sido terrible.

Cuando vimos que no se sombrea los ojos, dijimos: «¡se acabó!» Ella repetía con frecuencia el acto de contrición, lo único que llegó a saber; ella misma pidió confesión.

Después la administraron los Santos Oleos y seguramente voló al cielo. Nosotros la lloraremos siempre.

Hasta aquí la buena y santa mujer que asistió a la que en sus tiempos de pecadora trastornó tantos cerebros y encendió tantas pasiones.

Si la pecadora que murió arrepentida merced a estas benditas mujeres hubiera dado con su cuerpo en un hospital láico, júzguese del desconsuelo y desesperación en que habría muerto...

¡Ah! las cartas de Rosa Pompon no comprometerán a nadie. La piadosa mademoiselle de La-Tour-du-Pin no quiso que la casualidad llegara quizás algún día a comprometer a nadie, y las quemó.

CRÓNICA

Suma y sigue.

Nuestro particular amigo D. Gundemaro Baudet que, como tantos otros fué nombrado por el Sr. Pineda, sin saber si aceptaría ó no el cargo, vocal de la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio, ha presentado hoy al Gobernador civil la renuncia de aquél.

También sabemos que otros individuos de la referida Junta, se proponen renunciar esos cargos y por tanto puede darse por fracasada la obra del Gobernador interino.

Merece plácemes la actitud de los buenos tinerfeños, que no quieren hacerse solidarios de los perjuicios que causa a nuestra isla, la política leonina que puso en práctica el Sr. Pineda en su corta interinidad.

Esperamos que el Sr. Manzano, ateniéndose en un todo a los claros preceptos de la ley, considerará nulos todos los acuerdos que dicha Junta haya podido tomar.

El Sr. Pineda puede interpretar la ley a su sabor y capricho; pero un Gobernador que quiera pasar por recto y justiciero, debe atenerse en sus resoluciones al espíritu de aquella.

Acaba de fondear en nuestro puerto la corbeta de guerra española *Nautilus*, escuela de guardias marinas.

Saludamos afectuosamente a sus distinguidos jefes, oficiales y tripulantes.

En estos días en que los leoninos más caracterizados se encuentran en esta Capital, haciendo *alta* política, hemos visto también cabildeando por nuestras calles y plazas a D. Manuel Casanova, un leonino... como hay pocos en la Gomera.

Viene, según nos hemos enterado, a trabajar para que el Gobernador suspenda al Ayuntamiento del importante pueblo de Hermigua, en aquella isla.

No creemos que la autoridad civil suspenda a una corporación que tiene al corriente sus servicios, por solo dar gusto al primer cacique que lo solicite.

No están los tiempos para suspensiones arbitrarias—como sería la del Ayuntamiento de Hermigua—aunque otra cosa crea la media docena de leoninos que hay en la Gomera.

Anoche, a las once, fondeó en nuestro puerto la fragata de guerra francesa *Iphigénie*, escuela de guardias marinas, procedente de Brest, Lisboa y escalas, al mando del capitán de navío Mr.

Besson. Dicha fragata es de porte de 3.200 toneladas, monta 10 cañones y la tripulan 478 hombres.

Saludó esta mañana a la plaza, contestándole ésta desde la fortaleza de Almeida.

Reciban sus dignos jefes, oficiales y tripulantes, nuestra afectuosa bienvenida.

Ayer comenzaron los trabajos para la instalación del alumbrado eléctrico en el *Casino*, que se inaugurará en un baile que para la segunda quincena del corriente mes prepara aquella sociedad.

Bastante concurrido estuvo anoche el paseo de la plaza de la constitución, que fué amenizado, como de costumbre, por la charanga del Regional.

Acompañado del Sr. Cónsul de su nación, el comandante de la fragata de guerra holandesa *Nautilus* cumplimentó ayer a las autoridades superiores civil y militar de la provincia.

Cortamos de un periódico local la siguiente interesante noticia:

«En el *Diario de Noticias*, de Funchal (Madera) correspondiente al día 7 del corriente, leemos el siguiente telegrama:

»Lisboa 6—10:5 m.

En ocasión de desembarcar en Rio Janeiro las tropas que regresaban de Canudos, un soldado que formaba parte de la guarnición de aquella Capital intentó apuñalar al presidente de la República Sr. Prudencio Morales. El Ministro de la Guerra que acompañaba al presidente, al desviar el golpe, fué herido en el vientre, muriendo luego.

El presidente Morales salió ileso de este atentado.

Los oficiales arrojáronse sobre el asesino matándole a cuchilladas.

El orden público no se alteró.»

La fragata de guerra holandesa *Nautilus* que fondeó ayer en nuestro puerto, procedente de Hellewstuis y Plymouth, tiene 1.500 toneladas de registro, monta 12 cañones y la tripulan 208 hombres.

Este buque viene al mando del capitán de fragata Mr. Seret.

Esta mañana zarpó para Rio de Oro el cañonero *Eulalia*, conduciendo la fuerza de infantería de marina que ha de relevar el destacamento que guarda aquella factoría.

En las oficinas del centro telegráfico se hallan detenidos los siguientes despachos, para D. Felipe Ramos, D. Juan Fleitas, D.^a Candelaria Delcort, Mr. Rogers, D. Joaquín Fernández, D. Antonio Rosio Yanes, Martínez Navarro, D. Manuel Rivero, D. Jerónimo Cordobés, D. Tomás de la Vega, D. Mariano Esteban, D. José Hernández, Mr. Faidbridge y D. Ricardo Gutiérrez.

Pasajeros que trajo para este puerto el vapor español *Catalina*:

D. Pablo Urgel, D.^a Filomena Huguet, D. José Calviño, D. Antonio Saone, D. Antonio Suárez, D. Benito Soane, D.^a Ramona Segredo, D. Carlos Gómez y señora, D. Manuel Castañeira, D. Inocencio García, señora y un hijo, Doña Eloísa y D.^a Benigna Gracia y un niño.

Procedentes de la Habana:

D. Hermenegildo Ituarte, señora y cuatro hijos, D.^a Dolores Luzardo, Don Francisco González Gorriñ, D. Marcos Castillo, D. Lorenzo Ramos, D. Francisco González M., D. Luis Herreros, D. Juan González Torres, D. José Mamposo, D. Cristóbal Rodríguez, D. Gregorio Rodríguez, D. Victor Manuel, Don Eduardo Brunet, D. Manuel González y D. Manuel Melián.—Total 36.

Dicen de el Ferrol que la construcción del nuevo *Reina Regente* en el Astillero adelanta visiblemente. De las 114 cuadernas que lleva este buque, se hallan colocadas 49 hasta la altura de la cubierta protectora. El adelanto es notable si se tiene en cuenta que solo hace seis meses que se puso la quilla.

Trabájase en la construcción de los palos del *Cisneros*, que se hallan armados y quedarán listos en absoluto dentro de breve plazo.

Hemos visto confirmada en la prensa de Madrid, últimamente recibida, la

noticia que como rumor publicamos en nuestro número de ayer, referente a la jubilación del Delegado de Hacienda de esta provincia, Sr. Marco, y nombrado para sustituirle al Interventor D. Ricardo Gutiérrez Cámara.

NOTICIAS DE LA PENÍNSULA

Madrid 4.

Comunican de Nueva York que varios buques de guerra de la marina americana salieron a perseguir al barco filibustero *Silverskerls*, regresando aquellos al puerto sin haber conseguido nada.

—Comunican de la Habana que el periódico *La Lucha* publica un artículo que contiene impresiones pesimistas.

Reconoce que el general Blanco abraza los más buenos propósitos para terminar pronto la guerra.

Entiende el citado periódico que fracasará el nuevo Capitán general de Cuba porque se le oponen muchos obstáculos.

Añade que el Sr. Blanco dejó buenos recuerdos de su anterior mando, durante el cual se captó muchas simpatías.

La actual situación.—dice *La Lucha*—es espectante.

—Telegrafian de Nueva York que se dice ha logrado arribar felizmente a Cuba el vapor *Dantes*, desembarcando dos expediciones trasbordadas del *Silver Heelds*, la primera en las costas del Camagüey y la segunda en las de la provincia de Santa Clara.

—Una explosión de dinamita ha volado la escuela de Montes Sevares (Oviedo).

Desconócense más detalles.

La guardia civil ha marchado para practicar diligencias en averiguación del autor ó autores del atentado.

El gobierno ha dado energicas órdenes, para que se indague la causa de la explosión.

—El banquero Sr. Bauer, ha conferenciado esta tarde con el ministro de Hacienda.

Créese que se trata de una operación de crédito.

—El general Lachambre conferenció con el ministro de la Guerra respecto a las recompensas por la campaña de Filipinas.

Dícese que revisadas aquellas se ha comprobado que no existe ninguna desigualdad.

Madrid 5.

Dicen de la Habana que la Junta central autonomista ha celebrado una reunión a la que se concede gran importancia.

Adoptóse el acuerdo de rechazar la dimisión de varios vocales de dicha Junta, con objeto de buscar una fórmula conciliadora que atraiga a los elementos retraídos para prestar su cooperación al Gobierno para la implantación del nuevo régimen.

—La prensa filibustera de New-York dice que algunos jefes de la rebelión cubana, de los que merodean en Pinar del Rio, han publicado una proclama, en la cual declaran que solo aceptarán la independencia de Cuba para abandonar las armas.

—El *Heraldo* ha recibido un telegrama de New-York dándole cuenta de nuevas declaraciones hechas por el señor Canalejas.

Este habló con varios autonomistas los cuales le manifestaron que la concesión de la autonomía se hace tarde.

Por esto—añadieron—no se conseguirá que los rebeldes depongan las armas.

Estos luchan por la completa independencia.

La nueva política de España la consideran como una prueba de debilidad.

Otros afectan querer la autonomía por considerarla paso preparatorio para la independencia.

Un reporter del *New-York Herald*, es el que últimamente ha conferenciado con el Sr. Canalejas.

Le interrogó sobre las manifestaciones de Mr. Taylor.

Canalejas contestó que no discute la imprudencia del ex-Embajador en España pero en nombre de esta opone la más energética protesta.

Añadió Canalejas que el Gobierno español necesita que se le respete su libertad de acción para implantar las re-

formas, por que toda presión sería contraproducente

—Desde Glasgow dan noticias de las pruebas del *destroyer Pluton*.

Fueron satisfactorias. Resultó una velocidad de treinta millas y una décima, por hora, á tiro forzado.

—Un cablegrama de la Habana comunica la noticia de que el cañonero *Cristina* apresó sesenta cajas de municiones en aguas de Bacarano.

—El Duque de Tetuán y el Sr. Elduayen invitarán mañana al Sr. Romero Robledo á una reunión para tratar de las cuestiones del partido antes de que este reuna á sus amigos.

—*El Herald* de nueva York publica hoy despachos de Caracas, dando cuenta de los desórdenes revolucionarios que han estallado en la República de Venezuela, principalmente en los Estados de Lara y Bolívar.

Se han hecho por el Gobierno centenares de detenciones.

—Algunos periódicos ingleses empiezan á preocuparse del considerable número de bajas que experimenta el ejército que opera en la India, tanto á consecuencia de los combates, como de las fatigas de la campaña y de la inclemencia del clima y de los peligros que tiene en el orden político una empresa á la que Rusia ha de oponer todas las dificultades posibles.

—Según telegrafian á *El Imparcial*, en un encuentro sostenido en las Villas por la columna del teniente coronel Sr. Orozco, cayó prisionero el titulado brigadier insurrecto Lino Pérez.

Madrid 6.

—Existe una cuestión personal pendiente entre los escritores Leopoldo Alas (Clarín) y Navarro Ledesma á consecuencia del desagradable encuentro que tuvieron en el Ateneo.

Clarín ha enviado sus padrinos á Navarro.

—Telegrafian de la Habana que el general Blanco ha dirigido una circular al Ejército recomendándole la más estricta disciplina sin olvidar que la propiedad está bajo su amparo y que debe respetar en absoluto el derecho de gentes.

Sus propósitos respecto á las operaciones es desplegar la mayor energía y consistencia en el combate hasta obtener la victoria. Después emplear con los vencidos la clemencia recogiendo y curando sus heridos y entregando los prisioneros á las autoridades.

—El telégrafo nos comunica la noticia de un nuevo atentado contra el je-

fe de una de las Repúblicas americanas.

Resiente todavía el asesinato del Presidente del Uruguay, Sr. Idiarte Borda, el del Brasil, Sr. Moraes, acaba de ser objeto análogo, aumentando la gravedad del hecho el ser culpable un soldado de aquel ejército. El presidente ha salido, por fortuna, ileso; más el ministro de la Guerra, al lanzarse sobre el criminal, fué muerto por éste.

La indisciplina social, y dentro de ella la militar, que comenzó en el Brasil derribando el Imperio y ha producido luego una guerra civil; numerosos hechos de sedición, entre ellos alguno tan significativo como el de los alumnos de la Escuela Militar, y turbulencias sociales como la acaudillada hasta ha poco por el fanático Conselhelio, se manifiestan ahora nuevamente en el atentado contra el Presidente de la República y en el asesinato del ministro de la Guerra.

No poca responsabilidad moral en estos hechos corresponde á los que lanzaron á aquel país por tan peligrosos caminos. Más, aparte de esto, el hecho realizado en Río Janeiro merece enérgica reprobación, y la víctima de él inspirará generales simpatías donde quiera que se rinda culto á los principios morales, al orden y á la autoridad.

—Dice un colega:

«El artículo y la carta de Mr. Taylor, no rectificadas no por Sherman ni por Day; la salida triunfal de la expedición filibustera de la bahía de Hudson; el regreso de la expedición impune del *Dauntles*, y sobre todo, la consentida manifestación *mambi* de Cayo Hueso, dicen más que cien notas diplomáticas acerca de la actitud y de la conducta seguida con España por el Gobierno yankee.»

La verdad es que hasta ahora no se advierten los resultados que se prometían los liberales de su nueva política cubana. Aunque la concesión de la autonomía y el relevo del general Weyler eran medidas propias para satisfacer á los Estados Unidos, la correspondencia de éstos no se ve por ninguna parte.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores

11 DE NOVIEMBRE

1166 43 Fragata de guerra francesa *Iphigénie*, de Brest y escalas, á su consúl. Queda fondeada.

12 DE NOVIEMBRE

1167 44 Vapor español *Catalina*, de Barcelona y escalas, con carga general para esta plaza; tomó carbón, agua y viveres y salió para la Habana despachado por Hijos de J. Yanes.

1168 45 Vapor inglés *Clan Macgregor* de Liverpool, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y viveres y salió para Cape Town despachado por Cory Brothers y C.^a

1169 46 Vapor español *Viera y Clavijo*, del sur de esta isla; deja y toma carga y pasajeros y sale para Arrecife y escalas despachado por la compañía de vapores correos interinsulares.

1170 47 Vapor español *León y Castillo*, de Las Palmas; deja y toma carga y pasajeros y sale para la Palma despachado por la compañía de vapores correos interinsulares.

HARINA FRANCESA

FLOR SUPERIOR

La mejor que se introduce en las Islas Canarias á pesetas 64 la bala de 122 y medio kilos.

Depósito: San Francisco 21.

10

Registro civil

NOVIEMBRE 11

NACIMIENTOS

Augusto Hardisson y Pizarroso. Miguel Matos y Hernández. María Concepción Martín y García.

DEFUNCIONES

D.^a Susana Varona y Guerra, de Puerto Príncipe (Cuba) casada, 55 años; Santa Rita, 28. —Escirro pepático.

D. Eugenio Ramos Rodríguez, de la Laguna, 20 años, soltero; Hospital civil. —Fiebre atáxica.

MATRIMONIOS

No se inscribieron

Sección Religiosa

NOVIEMBRE 12

Santo de hoy.—S. Martín. *Santo de mañana*.—S. Diego de Alcalá. Cuarto menguante el 17 á las 12 y 57 m. del día en Leo. Nubes.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media á 8 á las oraciones el Rosario

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY

Barómetro reducido á cero	764'20
Termómetro á la sombra	20'5
Tensión del vapor	13'8
Humedad relativa	72'0
Viento	E.
Fuerza del viento	1.
Cielo: parte cubierta, décimas	5.
Temperatura máxima de ayer	23'0
Id. mínima de anoche	17'8
Estado del mar	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros	0'0

SE VENDE

Un motor de petróleo sistema Dourcoff.

Informará D. Andrés Orozco.

1584

¡CICLISTAS!

Accesorios y piezas sueltas. Cámaras y cubiertas. Gorras, medias y jerseys.

Precios económicos:

Manuel León.—Paseo de la Marina.

1588

En el Bazar Francés

Se realizan 50 relojes despertadores á razón de 4 pesetas.

Idem 24 relojes de bolsillo, con pavón negro á 12 id.

1591

FILTROS PASTEUR (CHAMBERLAND)

El más perfecto preservativo contra las enfermedades contagiosas.

Cuidado con las imitaciones

Unico depósito para las Islas Canarias en casa de

HY WOLFSON.

Marina 1. Santa Cruz de Tenerife.

Al mismo tiempo, crepuscular oscuridad reemplazando á la luz del día, envolvió el bosque.

Llegaban por una ancha calle de árboles á los estanques de Commelles, cerca de la granja.

—Toma el camino de los estanques, ordenó Max.

El cochero hizo á su tiro describir una curva maestra y tomó el camino indicado.

Las ráfagas se sucedían. Sordos ruidos llegaban al horizonte.

Un inmenso relámpago; el primero, desgarró las nubes amontonadas.

Max batió palmas, y su risa nerviosa redobló de intensidad.

—¡Positivamente está loco! pensaba Jorge.

Los caballos espantados se encabritaban.

Un trueno resonó estridente, metálico, ensordecedor.

El tiro partió á escape, sin que fuese posible al cochero contenerlo.

—¡Trueno del diablo! dijo en voz alta Mr. de Nerville. Vamos desbocados!

—Esto debía concluir así, dijo filosóficamente el cochero.

—¡Bravo! chillaba Max. ¡Bravo! ¡Vivo! ¡Vivo!

Llegaban á la altura de la tercera calzada de los estanques.

El ligero carruaje, corriendo con una celeridad de diez leguas por hora, botaba y crugía.

Nax se puso en pié.

—La tercera calzada... dijo con angustia. Estamos precisamente en el sitio en que han querido asesinar á mi amigo Luciano... ¡Ah... ah... ah!...

Y de nuevo se echó á reír.

Los relámpagos y las denotaciones se sucedían.

—¡Estamos perdidos sin remedio! exclamó el cochero, que

ción que me demostráis, y que estoy orgulloso de haberos inspirado; pero, ¿por qué preocuparos por mi ausencia involuntaria hasta el punto de ponerme enfermo?... Víctima de un accidente que aquí me sujetaba, pensaba en vos, y tenía noticias vuestras por el doctor Marais.

—No niego el mérito de vuestro colega, interrumpió monsieur de Tréves; pero me inspira poca confianza.

—Felizmente, desde mañana tendréis mi visita.

—Hacedlo, querido doctor, y me curaré con vuestra sola presencia. Cuando no estais á mi lado tengo miedo.

—El miedo de que me habláis no tiene razón de sér.

—Es posible, pero vanamente lucho contra él. No puedo desecharlo.

—¿Quereis permitirme algunas preguntas?

—¿Preguntas de médico? respondió Max con ligero temblor.

—Sí.

—El estado de excitación nerviosa en que me veis os inquieta ¿no es verdad?

—No; pero me preocupa... Demasiado sé de donde proviene... Todas mis afirmaciones no han podido arrancar de vuestra imaginación la duda que alimentais, el espanto que os mina... Os estais vos mismo matando con vuestros temores insensatos.

—Cuando estais á mi lado, estos temores desaparecen.

—Por eso os repito que desde mañana iré al chalet.

—Para no abandonarlo, ¿no es verdad? dijo Mr. de Tréves impetuosamente.

—Cumpliré mi promesa lo más pronto posible.

—Lo más pronto posible... dijo Max. Eso es demasiado vago.

—Pues bien, dentro de muy pocos dias seré vuestro comensal.

VAPORES QUE DESPACHA
la casa de los Sres. Hijos de Juan Yanes



VAPORES TRASATLÁNTICOS
DE
PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA
El vapor español de gran velocidad

CATALINA

deberá llegar á este puerto el día 12 de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.



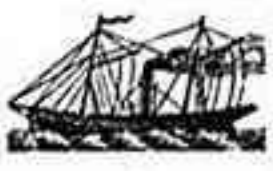
SOCIÉTÉ GÉNÉRALÉ
Transports Maritimes á Vapeur

Para Dakar, Rio Janeiro, Montevideo
y Buenos Aires.

El vapor francés

LES ALPES

saldrá de este puerto el 16 de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.



VAPORES ESPAÑOLES TRASATLÁNTICOS
DE

F. Prats y C.^a

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA
El magnífico vapor

Gran Antilla

llegará á este puerto el día 1.º de Diciembre.
Admite carga y pasajeros.



Forwood Brothers & C.^o

LINE OF STEAMERS
PARA LONDRES VIA MADERA

Según telegramas recibidos se esperan en este puerto los
magníficos vapores FRUTEROS

OROTAVA

el día 13 de Noviembre.

WAZZAN

el día 20 de Noviembre.

Admiten carga y pasajeros.

Agente,
HY WOLFSON.
Marina, 1.

VAPORES QUE DESPACHA
la casa de los Sres. Hardisson Hermanos



CHARGEURS RÉUNIS
Vapores Correos franceses de gran marcha

Para Dakar, Conakry, Sierra Leona,
Grand Bassam,
Cotonou, Libreville, Loango, etc.

El hermoso vapor

VILLE DE PERNAMBUCO

saldrá de este puerto el día 15 de Noviembre.
Admite carga y pasajeros. de 1.^a 2.^a y 3.^a clase.

PARA BORDEAUX DUNKERQUE Y HAVRE

Saldrá del 20 al 22 de Noviembre el hermoso vapor

VILLE DE MARANHAO

Admite carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá el 19 de Noviembre el hermoso vapor

COLONIA

Admite carga y pasajeros de 3.^a clase



COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE

Para Venezuela, Colombia, Costa Rica, Curacao y Trinidad

Saldrá de este puerto el 15 de Noviembre el magnífico
vapor

FLACHAT

Admite carga y pasajeros de 3.^a solamente.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

el magnífico vapor

Colombia

saldrá de este puerto el 30 de Noviembre,

Admite carga y pasajeros.

VAPORES QUE DESPACHA

la casa de los Sres. Hamilton y C.^a



J. T. RENNIE SON & C.^os

PARA LONDRES

El vapor de gran marcha nombrado

INYATI

saldrá de este puerto el 12 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.



Compañía Trasatlántica de Barcelona
(ANTES DE A. LÓPEZ Y C.^a)

PARA CADIZ, BARCELONA Y MARSELLA
saldrá de este puerto del 18 al 20 de Noviembre.
El vapor de gran marcha

ANTONIO LÓPEZ

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Viuda é hijos de Juan La-Roche.

VAPORES QUE DESPACHA
la casa de los Sres. Elder Dempster & C.^o



African Steam Ship Company

PARA HAMBURGO

El magnífico vapor

GABOON

saldrá el 13 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

LA OPINIÓN

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Penín-
sula española, un mes 1'50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10 "

Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.

Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, socieda-
des, etc., la línea á peseta 0'25 la primera inserción y á
peseta 0'15 las demás.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la administración de este diario y en la imprenta del
mismo, San Francisco, 32.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Comunicados, la línea, desde pesetas 0'25 á 0'50 por
inserción.

Los demás anuncios con arreglo á las condiciones y
precios de tarifa.

Partes de defunción á 2 columnas, tamaño corriente, 10
pesetas cada inserción y á 1 columna 5 pesetas id.—Ma-
yores tamaños, precios convencionales.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de
LA OPINIÓN, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono núm. 11.

En cumplimiento de la Ley de 14 de Octubre de 1896,
todos los anuncios satisfarán el impuesto de 10 céntimos
de peseta por cada inserción.

IMPRENTA DE FELIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

—Sea en buen hora...
—Ahora os pido que volváis al chalet: teneis necesidad de
reposo, y el movimiento del carruaje puede fatigaros.
—Yo creo lo contrario... El aire libre me sienta bien... Hu-
biera deseado dar una vuelta por el bosque.
—¿Lo deseais mucho?
—Sí, mucho.
—Os lo permito con una condición.
—¿Cuál?
—Que vuestro paseo sea corto, pues la tempestad puede
estallar de un momento á otro.
—Fiaos en mí, doctor, dijo Mr. de Neville. No consentiré
que mi primo Max se retrase.
Max había dejado su asiento.
—Miradme, querido doctor, dijo con tono alegre. Estoy se-
guro que ya no me reconocéis. Me parece que soy otro hom-
bre... Os he visto cinco minutos, y me he calmado... ¡Hasta
mañana! Os comprometeis solemnemente...
—Podeis contar conmigo.
Cambiáronse nuevos apretones de manos, y los jóvenes
acompañados hasta la puerta por Mr. d'Harblay, snbieron al
carruaje, que tomó el camino de los estanques.
Luciano los vió alejarse.
Su semblante se había oscurecido: una arruga profunda
surcaba su frente.
—Tiempo es de obrar... se dijo. El desgraciado está mal;
antes de ocho dias se volvería loco furioso. También ahora
cumpliré con mi deber.
La victoria, arrastrada rápidamente, levantaba torbellinos
de polvo en el camino.
—Me parece que no andamos, dijo Max bruscamente. Es-
tos caballos trotan mal... Quisiera ir de prisa... ¡Es tan hermo-
sa la rapidez!...

Jorge, sorprendido del acento extraño con que su primo
Max acababa de pronunciar estas palabras, le miró á hurta-
dillas.

Mr. de Tréves prosiguió dirigiéndose al cochero.

—Aflojad la mano. Ricardo. Aflojad la mano, ¡qué diablo!
¡Quiero la rapidez de la mala de las Indias!

El cochero obedeció.

El trote de los caballos se aceleró.

—¡Esto es! exclamó Max. Así se va un poco mejor... Pasad
por el bosque... Me siento bien, completamente bien.

Y con las manos crispadas sobre los cojines, la cabeza des-
cubierta, inclinada hácia adelante, presentaba su ardorosa
frente al aire, refrescada por la rapidez de los caballos, y
reía con risa nerviosa.

—¡Mi palabra de honor! se decía Jorge. Este baron querido
tiene el aspecto de un loco.

Max prosiguió:

—Seguid á la granja de Commelle, y ¡vivo! ¡sobre todo,
vivo!

La sorpresa de Mr. de Neville, se cambiaba en inquietud;
su primo casi le daba miedo.

—Acuérdate de la recomendación del doctor, querido...
dijo, el cielo se pone negro como la tinta, y aumenta el calor...
Vamos á tener tormenta.

—¡Y bien, tanto mejor! Venga la tormenta ¡Quisiera oír re-
lumbar el trueno y el rayo... Sería hermoso ¡Vamos, Ricar-
do!... ¡Vivo! ¡vivo!

El cochero, volviéndose á medias en el pescante, miró á su
amo de una manera singular.

También él se preguntaba:

—¿Se vuelve loco el señor baron?

De repente, una ráfaga pasando por las copas de los árbo-
les, hizo estremecer y gemir las hojas.